

VIAJANDO POR VENEZUELA >

En Trujillo las cascadas enamoran

Cascada de Corojo cuenta con cinco caídas de agua para practicar rapel

En las extensas montañas de la cordillera andina de Venezuela, donde aguardan infinitas cascadas, ríos, lagunas, colinas, fauna y flora, se encuentra un pequeño y acogedor pueblo llamado La Corojo a unos 5,71 kilómetros del municipio Boconó, estado Trujillo.

El poblado regala al visitante tranquilidad, aventuras, excursión en su inmensidad de verdor montañoso. Este lugar aguarda la Cascada de Corojo, a la que se accede a través del sector Puente de Hierro, en Corojo Abajo, y se emprende una larga caminata de aproximadamente una hora.

Durante el trayecto a este encantador lugar, se puede apreciar la diversidad de fauna y flora que te conduce a la primera cascada de Corojo. Está constituida por cinco inmensos caudales de agua fría, donde el visitante se puede bañar. Además, en este espacio natural se puede practicar rapel. Lugar perfecto para los excursionistas y amantes del turismo de aventura.

Continuando el recorrido por esta zona del sureste trujillano, muy cerca de Corojo, está la segunda ciudad más importante de la entidad: Boconó. Esta población es rica por la variedad de atractivos turísticos. Su variedad gastronómica andina y clima te seducirán para regresar a este interesante lugar que aguarda mucha historia y cultura.

El museo Trapiches de los



Inmensos caudales de agua que recorren las montañas andinas. FOTO TIERRA DE GRACIA

Clavos, el Santuario de San Alejo, Laguna de Agua Negra, Valle de Río Negro, Monumento Natural La Teta de Niquitao, son algunas de las bondades que hacen de este destino una excelente opción para visitar y disfrutar. El Parque Nacional Guaramacal también se posa en esta ruta, en él se refugian la Laguna de los Cedros y el Alto de San Antonio.

Cuando se emprende la ruta hacia cualquier lugar que tiene Boconó se podrá admirar los extensos sembradíos de verduras,

hortalizas y flores de la región. Además, permite retratar las típicas casas que se ubican por los bordes de las carreteras y sus habitantes se mezclan con la diversidad cultural y tradiciones andinas.

**LAS PAILAS DE NIQUITAO:
UN PARAÍSO DE AVENTURA EXTREMA**

A unos 28 kilómetros de Boconó se ubica el pueblo de Niquitao, donde está ubicado otro de los atractivos valorados por el visitante: las Pailas de Niquitao. Este recurso se destaca por su afluente de aguas, que brotan al compás de un sonido que invita

a disfrutar antes de sumergirte en ellas.

Para acceder a este espacio natural lo pueden hacer caminando o en carro; el recorrido a pie es de unos 30 o 45 minutos desde el pueblo.

Desde allí se aprecia la exuberante naturaleza y el agradable clima que reina en el lugar. Niquitao atrapa a sus visitantes por conservar calles y casas con la arquitectura típica colonial, que identifica a los pueblos andinos. Para hospedarse en este poblado está la posada turística Niquitao, ubicada frente a la plaza Bolívar de la población.

Valle de Durí: flores, fresas y hortalizas

El estado Trujillo guarda en cada una de sus extensiones territoriales un sinfín de pueblos solitarios y retirados que aún conservan sus tradiciones, casas de bahareque, calles de piedras y el buen gentilicio del andino. Lugares que le permiten al visitante conectarse con la naturaleza, la tranquilidad y el silencio que esconden los grandes páramos verdes.

Muestra de ello es el pueblo de Durí—a unos 52 kilómetros de Valera, la principal ciudad de Trujillo—. Es un valle ubicado a una altitud de 2.100 msnm, con una temperatura de 15°C.



Pueblo trujillano que le permite al visitante conectarse con la tranquilidad y pureza de la naturaleza. FOTO TIERRA MÁGICA

Debido a sus tierras fértiles son los principales productores de flores, fresas y hortalizas. El templo de la Virgen de Durí, también exalta entre sus atractivos. Corresponde a una de las edificaciones más antiguas de la región, construida y fundada en el año de 1883.

Para llegar, es necesario pasar por el poblado de la Mesa de Esnujaque, en el municipio Urdaneta. Se encuentra en una meseta, desde donde se observa la inmensidad de los páramos trujillanos y se percibe la paz y la tranquilidad que abruma los andes venezolanos.

ARTE EN CARACAS >

Abra Solar de Otero

En la zona oeste de Plaza Venezuela se encuentra una de las obras más emblemáticas del artista plástico Alejandro Otero, el *Abra Solar* creada en 1982. En este mismo año, esta pieza fue exhibida en la LX edición de la Bienal de Venecia. Esta estructura metálica, de estilo cinético, tiene una característica muy particular debido a que el movimiento de sus aspas es producido por el viento, generando el reflejo de los rayos del sol.

Alejandro Otero (1921-1990), nacido en El Manteco, estado Bolívar, dedicó su carrera a las creaciones tridimensionales, lo urbano, convirtiendo a la ciudad de Caracas en un gran museo. El *Espejo Solar* en la Universidad Simón Bolívar, *Los Cerritos* en Catia, *Estructura Solar* en el Museo de Bellas Artes, embellecen la metrópolis.

Otero logró reinterpretar el uso del espacio y la luz en sus distintas creaciones, que celebran la aventura humana. También se destacó en la pintura, el dibujo, la escultura y la escritura.

En su larga trayectoria, el artista fue reconocido con el Premio Nacional de Pintura y de Artes Aplicadas (en el Salón Oficial de Arte Venezolano en 1958 y 1964). Igualmente recibió el premio del II Salón Interamericano de Pintura en Barranquilla (Colombia) y una mención honorífica en V Bienal de São Paulo, Brasil, 1959.



Otero crea esta obra para participar en la LX edición de la Bienal de Venecia.

MÁS INFORMACIÓN

Ministerio del Poder Popular para el Turismo
<http://www.mintur.gov.ve>
En Twitter: @MinturVenezuela